



Madrid, 4 de diciembre de 2003

**EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO PRESENTA EN MADRID
SU INFORME SOBRE LOS MERCADOS LABORALES EN AMÉRICA LATINA**

**“El mercado laboral de América Latina mejoraría con más tecnología, productividad y
educación”**

Hoy ha tenido lugar en el Banco de España la presentación del informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) titulado “*Se buscan buenos empleos: los mercados laborales en América Latina*”, en el que se afirma que la tecnología, la productividad y la educación son las claves para fortalecer los débiles mercados laborales de América Latina, que durante más de una década se han caracterizado por su alto desempleo y bajos salarios.

“Se suele decir que la tecnología moderna reduce la demanda de trabajadores, particularmente, la de aquellos con bajo nivel educativo, pero la historia y la evidencia en América Latina muestran que no es así”, según el informe. “De hecho, se ha observado que un mayor crecimiento de la productividad, el mejor indicador disponible de mejoras tecnológicas, ha estado asociado a un crecimiento más rápido del empleo en el nivel industrial”. La conclusión es que “no es la tecnología, sino su ausencia la que ha estado detrás de los insatisfactorios resultados laborales”.

El estudio, último de la serie anual Informe de Progreso Económico y Social (IPES), fue escrito y producido por un equipo de 55 economistas, investigadores, académicos y otros expertos, bajo la dirección general de Guillermo Calvo, economista jefe del BID y jefe de su Departamento de Investigación. La economista española Carmen Pagés-Serra estuvo encargada de la coordinación ejecutiva del Informe.

En el informe se destaca la importancia de la educación secundaria y terciaria en el potencial de ingresos, indicando cómo “cada año de educación secundaria aumenta los ingresos un 11 por ciento respecto a los ingresos de trabajadores que solo tienen educación primaria”. Un título universitario de cuatro años aumenta los ingresos un 85 por ciento adicional.

Pero la educación por sí sola no basta para que el mercado laboral funcione adecuadamente. “Como el nivel básico de productividad de todos los trabajadores depende en gran medida de la calidad del entorno institucional y económico en el que operan las empresas, las medidas para elevar el nivel promedio de educación podrían resultar lentos (e incluso ineficientes) para eliminar la pobreza, a menos que también se tomen medidas a fin de ofrecer condiciones más propicias para que las empresas inviertan, realicen innovaciones y alcancen un mayor grado de productividad”.

Encuestas de opinión pública demuestran que el desempleo, los bajos salarios y la inestabilidad laboral son las preocupaciones más apremiantes de los latinoamericanos, por encima de la corrupción, la delincuencia y otros graves problemas sociales.

“El desempleo ha llegado a su nivel más alto en muchos años, y aunque los salarios han mejorado en algunos países, lo han hecho a un ritmo muy lento”, indica el informe. “El salario de muchos trabajadores es demasiado bajo como para permitirles escapar de la pobreza, y la desigualdad salarial, una de las mayores del mundo, no está mejorando”.

Creciente presencia de la mujer en el mercado laboral

Sin embargo, el informe también observó algunas tendencias positivas del mercado laboral. “Las tasas de participación femenina en la fuerza laboral están creciendo con rapidez, aunque sus niveles siguen siendo bajos comparados con el resto del mundo”, dice el estudio. El incremento de oportunidades laborales para las mujeres “ha sido la fuente más importante en el aumento de ingresos per cápita en la región”.

Entre otras tendencias que menciona el informe está el creciente porcentaje de trabajadores que carecen de beneficios estipulados por leyes laborales o que trabajan en pequeñas empresas y una brecha salarial cada vez mayor entre trabajadores cualificados y no cualificados.

El estudio muestra importantes diferencias nacionales: mientras que en los años 90 el desempleo aumentó en la mayoría de países -Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Uruguay y Venezuela-, bajó en el Caribe, Bolivia, México y Panamá.

¿Cómo mejorar la situación de los mercados laborales?

El informe del BID sugiere, en primer lugar, que los gobiernos formulen “políticas para reducir la volatilidad macroeconómica y para crear condiciones macroeconómicas estables y favorables al crecimiento”. Al mismo tiempo, el informe recomienda una “nueva agenda” de políticas laborales, con cuatro iniciativas básicas: aumentar la eficacia del emparejamiento entre ofertas de trabajo y trabajadores capacitados, asegurar adecuadamente a los trabajadores frente al riesgo del desempleo (más de la mitad no tiene este tipo de protección), expandir de manera amplia y eficaz la capacitación de trabajadores y garantizar el cumplimiento de regulaciones, promoviendo a la vez mejores relaciones entre trabajadores y empresas.

Acerca del BID

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es la principal fuente de financiación multilateral para programas y proyectos de desarrollo económico, social e institucional de América Latina y el Caribe, incluidas las reformas de políticas y sectores y la promoción de inversiones públicas y privadas. En 2002, el BID aprobó 86 operaciones de préstamo, por 4.550 millones de dólares, destinados a financiar proyectos en la región.

El capital ordinario del BID se eleva a 101.000 millones de dólares. El Banco pertenece a 46 países miembros: 26 prestatarios de América Latina y el Caribe, y 20 no prestatarios. Estos últimos son Canadá, Estados Unidos, Japón, Israel y otros 16 países europeos, entre ellos España.

El informe completo puede consultarse en www.iadb.org/europe